

UN COMENTARIO A LA LECTURA DEL PRIMER CAPITULO DE LA NOVELA "EL TAMAÑO DEL INFIERNO" DE ARTURO AZUELA

(Entrevista con Aimée Wagner)

La lectura del primer capítulo de la novela de Arturo Azuela: *El tamaño del infierno*, fue escenificada por un grupo de maestros y alumnos de la carrera de Literatura dramática y Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, en diciembre, 1973, como segunda actividad realizada en el *Escenario dos*. La música para la lectura fue una composición original de Mario Lavista.

— Haz un comentario sobre la lectura del primer capítulo de la novela de Arturo Azuela.

— Cuando surgió la idea de llevar a cabo una lectura escenificada de la novela *El tamaño del infierno*, con sumo interés ofrecí participar. Me entusiasmaba la idea que tenía el director Néstor López Aldeco, de formar un grupo de maestros y alumnos para realizar dicha lectura. Para mí era algo nuevo el trabajar conjuntamente con mis compañeros, maestros y con los muchachos. Tenía —y debo confesarlo— mis dudas acerca del resultado de esta fusión y, sin embargo, al mismo tiempo, un profundo interés en el resultado de un experimento que podría abrir nuevas brechas para trabajos de este tipo. Comenzaron los ensayos, y creo poder afirmar que nuestro equipo funcionó como tal en el verdadero sentido de la palabra.

Por otro lado, el hecho de cooperar en

la lectura de una novela de extraordinario interés como *El tamaño del infierno*, era para mí motivo de alegría y entusiasmo, con sus personajes tan bien delineados y la emoción siempre en aumento, sus diálogos que parecían escritos para una escenificación.

Además, tenía otros motivos que me animaban: conocía a varios de los personajes, que son, y puedo decirlo, mis amigos y esto, ya dentro del plano de la actuación, resulta un incentivo a la vez que un reto para una buena interpretación.

La lectura se llevó a cabo en el entonces recién adquirido *Escenario dos* de la Facultad de Filosofía y Letras, y creo que es un deber, no un acto de vanidad, el decirlo: el experimento tuvo un final feliz.

Esperemos que la semilla que dejó esta lectura, sirva para que en un futuro próximo, maestros y alumnos sigamos trabajando en equipo.